

IGLESIA diocesana

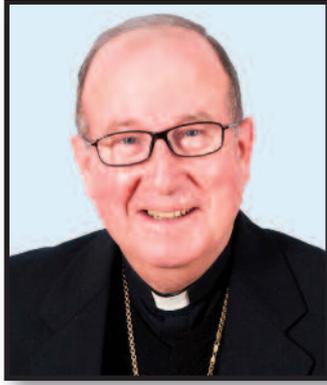
episcopatus in gra ois epi.
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 217 • Marzo 2024



**Sinodalidad,
Corresponsabilidad,
Misión....**



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Año de la Oración

El Santo Padre ha convocado para el año 2025 el Jubileo de la Esperanza con el que desea de que el mundo sea renovado abriéndose a la gran esperanza que es Cristo nuestro Señor. Ha decidido, también, que sea preparado en toda la Iglesia viviendo este 2024 como un Año de oración. Nos pide a todos que en estos meses “intensifiquemos” la oración en sus diversas formas. Nos invita, pues, a que arreciemos en nuestra oración poniendo más intensidad, mejorando su calidad, quizás dedicándole algo más de tiempo, procurando que sea más auténtica y que tenga un mayor influjo en la vida de cada día.

El Evangelio no solo nos habla de la frecuencia, de la intensidad y de la variedad de circunstancias en que Jesús oró, sino que, además, nos enseña que la oración es una verdadera necesidad. Sin ella, sin una oración asidua, constante, no es posible ni una vida auténticamente cristiana ni una Iglesia eficazmente evangelizadora. Sin oración no es posible hacer frente o resistir a las tentaciones que nos acechan: “Velad y orad para no caer en la tentación” (Mt 26, 41), dirá Jesús a sus discípulos en el Huerto de los Olivos, y sin ella. “toda acción corre el riesgo de quedarse vacía, y el anuncio finalmente carece de alma” (Francisco, Exhort. Apost. La alegría del Evangelio, n. 259).

Al dedicar el Papa este año a la oración, lo hace con la intención, dice, de ayudarnos a “redescubrir el gran valor y la absoluta necesidad de la oración”. Para eso nos invita a promover momentos de oración individual y comunitaria, peregrinaciones de oración o itinerarios de escuelas de oración con etapas mensuales o semanales, presididas por los obispos.

Son numerosos en la diócesis los espacios, momentos e iniciativas de oración que se ofrecen a los fieles para vivir momentos de oración: peregrinaciones a santuarios y ermitas de la Virgen, procesiones, adoración al Santísimo Sacramento, Vía Crucis, retiros, talleres de oración, rezo del Rosario, la Santa Misa que es la oración más excelsa y más grata a Dios... No faltan en la diócesis iniciativas de arraigada tradición algunas, de implantación más reciente otras, en las que, gracias a Dios, la oración ocupa lugar y espacio preferentes.

Invito a parroquias, movimientos, comunidades, conventos y monasterios... a intensificar la oración en este año. Lo necesita el mundo y lo necesita la Iglesia. Sin oración se pierde o se debilita el espíritu cristiano, mengua el afán de acercar a otros a Dios, se oscurece la fe, se debilita la voluntad que cede apenas sin resistencia a la tentación, y nos invaden comportamientos y formas de vida consideradas siempre ajenas al Evangelio e incompatibles, también hoy, con nuestra condición de hijos de Dios.

¡La Cuaresma es tiempo particularmente apropiado para intensificar nuestra oración!

En Marzo... oramos por el Seminario



Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, te doy gracias por el don de tu sacerdocio en la Iglesia. Ruego por todos los sacerdotes y los que están en la formación sacerdotal.

Llénalos con el gozo de tu Espíritu Santo mientras te imitan, el Buen Pastor, entregando sus vidas diariamente para aquellos que

les has dado para servir. Deja que tu amor llene y satisfaga sus corazones mientras tu les enseñas cómo dar de ellos mismos más profundamente.

Hazles ardientes pero amables heraldos del Evangelio y tiernos ministros de tu misericordia, especialmente hacia los que más la necesitan.

Jesús, manso y humilde de corazón, haz sus corazones más como el tuyo! Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En marzo oramos	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-5
Con rostro de mujer.....	6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
En búsqueda de las virtudes	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
El Santo del mes.....	15
Nuestros mártiles.....	16
Decálogo de Semana Santa.....	17



La noticia del mes

Segunda fase del Sínodo de la Sinodalidad

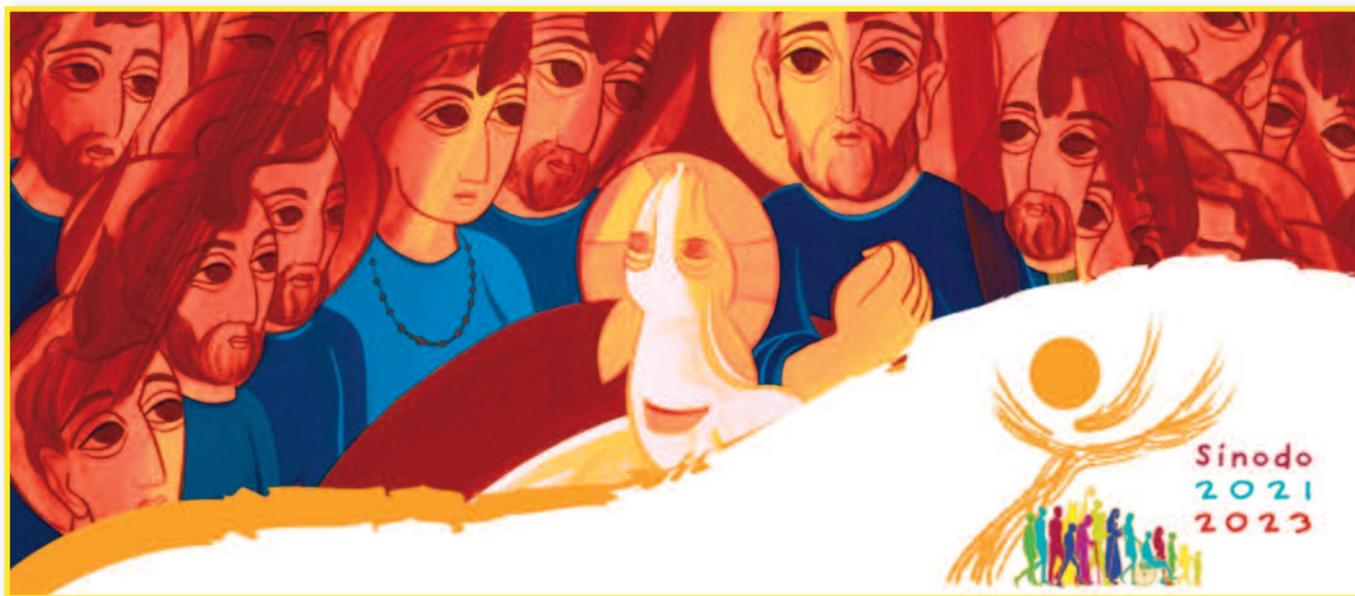
Tras la primera sesión del Sínodo de los Obispos dedicada a reflexionar sobre la sinodalidad, que ha tenido lugar en Roma del 4 al 29 de octubre de 2023, la Secretaría General del Sínodo nos anima a mantener vivo el dinamismo sinodal en las iglesias locales, de cara a la segunda sesión del Sínodo de los Obispos que tendrá lugar este año, también en octubre, para profundizar en los retos que la Iglesia debe asumir para llevar adelante esta labor que nos implica a todos como bautizados. Para ello ha elaborado unas preguntas en base al escrito de síntesis resultante de los trabajos de la primera asamblea sinodal.

Desde este equipo de contacto diocesano hemos trabajado en las preguntas para facilitar su trabajo por parte de los grupos sinodales de las parroquias, movimientos, asociaciones y realidades de vida consagrada, con la idea de hacerlos accesibles y provechosos para la acción

pastoral. La Secretaria General del Sínodo nos plantea como pregunta orientadora “¿cómo ser una Iglesia sinodal en misión?”, distinguiendo distintos niveles de profundización a la hora de dar respuesta.

Una vez elevadas al señor obispo las preguntas de trabajo para los grupos, y siendo revisadas por parte del Consejo de Gobierno, acogiéndose las modificaciones propuestas, las preguntas que recibís son fruto de este trabajo, en el que se quiere incidir en el aspecto práctico de la corresponsabilidad en la misión en la vida de nuestras comunidades parroquiales y demás realidades de vida cristiana en el ámbito de nuestra diócesis.

Esperamos que este tiempo sea de gran provecho para seguir caminando juntos, y que el deseo de ser Iglesia en misión se siga materializando en propuestas concretas que reflejen cada vez mejor nuestro ser Iglesia.



1. *Para poder reconocer las responsabilidades que nos atañen a cada uno en nuestra comunidad, es importante que sepamos distinguirlos. ¿Cuáles son las responsabilidades del sacerdote? ¿Cuáles son las responsabilidades de los fieles laicos y de los consagrados?*
2. *¿Qué podemos hacer cada uno de los miembros de la comunidad para conocer mejor nuestras responsabilidades como evangelizadores? ¿Qué podemos hacer para vivirlas mejor?*
3. *¿Qué podemos hacer en nuestra comunidad para ayudarnos unos a otros con el fin de asumir mejor nuestras responsabilidades como evangelizadores? ¿Cómo puede apoyar, acompañar, colaborar, etc. el sacerdote con los fieles y los fieles con el sacerdote?*
4. *¿Qué acciones evangelizadoras hay actualmente en nuestra Parroquia? ¿Qué otros modos se nos ocurren para llevar a los demás a Cristo y su Evangelio? ¿Evaluamos el resultado de las iniciativas emprendidas y sacamos lecciones para nuevas iniciativas?*
5. *¿Crees que se pueden “institucionalizar” responsabilidades en la comunidad como lectores, acólitos, catequistas, visitantes de enfermos, labor de acogida, etc?*



ACTUALIDAD DIOCESANA

Fervor en el Vía Crucis con la imagen de Jesús amarrado a la columna



El primer viernes de Cuaresma, y ya convertido en tradición en el mundo semanasanero de Cuenca, tuvo lugar el primer acto oficial de la Semana Santa de la ciudad de Cuenca. Se trata del Vía Crucis de Jesús Amarrado a la columna, imagen que se venera en la Iglesia de la Virgen de la Luz de Cuenca, del Barrio de San Antón. Por este barrio discurrió este paso de Marco Pérez que sirvió a todos los asistentes para rezar este piadoso ejercicio de cuaresma donde a través de las 14 estaciones que se

rezaron durante el recorrido, se meditó sobre la Pasión de Nuestro Señor.

Cientos de conguenses y devotos se dieron cita al caer la tarde donde la imagen arrancó la procesión tras la misa que había presidido el obispo de la Diócesis de Cuenca. El silencio, el fervor y la oración fueron los protagonistas mientras se leían las estaciones del Vía Crucis que ayudaron a rezar y a contemplar a Cristo en la Cruz a todos los participantes.

Ejercicios espirituales de jóvenes de la Diócesis



La Cuaresma es tiempo para crecer "hacia dentro". Y por ello la Diócesis y sus delegaciones se están preocupando de que no falte esta preparación "para todos". En este sentido, los jóvenes de la Diócesis también se han preparado esta cuaresma y han vuelto con el corazón lleno a través de los ejercicios espirituales que han vivido en Cañizares promovidos por la Delegación de Juventud de la Diócesis. En el marco intenso de un fin de semana han contemplado la cruz, han reflexionado sobre el misterio del amor de Dios hasta el extremo y los han compartido en unas jornadas intensas de convivencia.



Los devotos del Cristo de Medinaceli visitan su imagen en la Iglesia de San Felipe



El pasado 1 de marzo, tuvo lugar la visita y besapié de la imagen de Jesús de Medinaceli, que se venera y expone en la Iglesia de San Felipe Neri.

Cientos de devotos han visitado el templo desde la apertura que se dio lugar a primera hora de la mañana y se prolongó en horario ininterrumpido hasta la tarde cuando tuvo lugar la santa misa en honor de esta imagen tan querida de la Semana Santa presidida por el consiliario de la Hermandad D. Pedro José Ruiz Soria.

Edith Stein, vida y pensamiento. La ciencia de la Cruz, vía hacia la verdad



PONENCIA

LUNES, 18 DE MARZO
17,30H EN EL SEMINARIO

EDITH STEIN
vida y pensamiento

LA CIENCIA DE LA CRUZ,
VÍA HACIA LA VERDAD

PONENTE: M^a DEL CARMEN CUESTA,
DRA. EN FILOSOFÍA

INSTITUTO TEOLÓGICO
SAN JULIÁN

El Instituto teológico san Julián organizará un ciclo de conferencias a lo largo del curso académico con el fin de promocionar el propio instituto y de formar en diversas materias a los alumnos que se han matriculado este año. La primera de ellas ya está en marcha.

Será el lunes, 18 de marzo a las 17.30 h en el Seminario a cargo de la Dra. en filosofía M^a del Carmen Cuesta y que lleva como título:

Edith Stein: Vida y pensamiento. La ciencia de la Cruz, vía hacia la verdad.

La ponencia está abierta no solo a profesores y alumnos del Instituto, sino a todos aquellos que estén interesados.

Con rostro de mujer

“Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad”

Mariano Ortega Ortega

Maravillosa talla de Ntra. Sra. de la Encarnación, venerada en la parroquia de la Asunción de El Hito.

Es el mismo Cristo, que al encarnarse por obra y gracia del Espíritu Santo en las entrañas purísimas de María pronunció esas palabras: “He aquí que vengo para hacer tu voluntad”.

Y la Virgen en la Encarnación: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí, según tu palabra”.

Cada persona consagrada recibe el amor y la llamada del Señor y su respuesta de amor y disponibilidad es una respuesta a buscar hacer la voluntad de quien llama.

Así se expresa el deseo de cumplir la voluntad de Dios. Así lo afirma Benedicto XVI: “Existe una voluntad de nosotros y para nosotros; una voluntad de Dios para nuestra vida, que se ha de convertir en la retroquerencia de nuestro ser”.

El papa Francisco afirma: “La vida consagrada es encontrar a Dios en cosas concretas: oración, la Misa, la confesión, una Palabra de Dios cada día. En la Liturgia del encuentro de un pueblo y cómo las palabras se cumplen en María y en José, jóvenes, y en Simeón y Ana, an-

“La Iglesia y el mundo, sea consciente, necesite la Consagrada, en la que se encuentra un verdadero regalo de Dios, un bien precioso; un halo de luz y de sobrenatural calor; un verdadero anticipo de lo que podremos gozar, en un día de plenitud, en el Cielo” (Carta de Mons. Juan José Yan-2024).



deseo de cumplir Así lo afirma Benedicto XVI: “Existe una voluntad de nosotros y para nosotros; una voluntad de Dios para nuestra vida, que se ha de convertir en la retroquerencia de nuestro ser”.

afirma: “La vida consagrada es encontrar a Dios en cosas concretas: oración, la Misa, la confesión, una Palabra de Dios cada día. En la Liturgia del encuentro de un pueblo y cómo las palabras se cumplen en María y en José, jóvenes, y en Simeón y Ana, an-

“La Iglesia y el mundo, sea consciente, necesite la Consagrada, en la que se encuentra un verdadero regalo de Dios, un bien precioso; un halo de luz y de sobrenatural calor; un verdadero anticipo de lo que podremos gozar, en un día de plenitud, en el Cielo” (Carta de Mons. Juan José Yan-2024).

“Cuando rezamos para que no falten vocaciones, cuando agradecemos este don de Dios y pedimos por su santidad y vivencia fiel”.

En este mes de marzo, en la fiesta de San José, patrón de los seminarios, pedimos a Dios para que haya jóvenes, como Jorge, que encarna el Musical de Carlo Acutis, que, con valentía, digan a Jesús que les llama: “Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad”.



Palabras del Papa



Volvamos a Dios con todo el corazón. En estas semanas de cuaresma, dejemos espacio para la oración silenciosa de adoración, en la que permanecemos en presencia del Señor a la escucha, como Moisés, como Elías, como María, como Jesús. ¿Somos conscientes de que hemos perdido el sentido de la adoración? Regresemos a la adoración. Prestemos el oído de nuestro corazón a Aquel que, en el silencio, quiere decirnos: «Soy tu Dios, el Dios de la misericordia y la compasión, el Dios del perdón y del amor, el Dios de la ternura y la solicitud. [...] No te juzgues. No te condenes. No te rechaces. Deja que mi amor llegue a los rincones más escondidos de tu corazón y te revele tu propia belleza. Una belleza que has perdido de vista, pero que se hará nuevamente visible para ti a la luz de mi misericordia. [El Señor nos llama:] Ven, ven, deja que enjугue tus lágrimas, y deja que mi boca se aproxime a tu oído y te diga: “Te amo, te amo, te amo”» (H. Nouwen, Camino a casa. Un viaje espiritual, Buenos Aires 1997, 185-186). ¿Creemos que el Señor nos ama, que me ama?

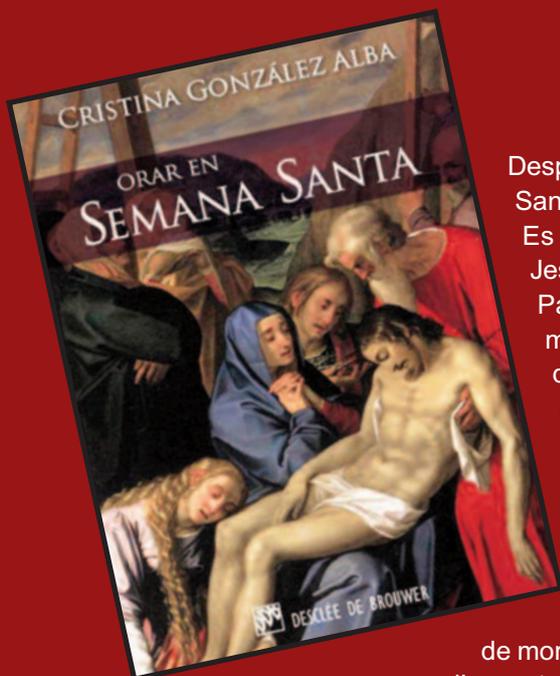
Homilía en el Miércoles de Ceniza 2024

Un libro para cada mes

ORAR EN SEMANA SANTA

Cristina González Alba

Desclée De Brouwer



Después de estos días de cuaresma entramos en la Semana Santa como entra un navío en el puerto tras un largo viaje. Es hora de descansar en puerto seguro, y el nuestro es Jesús crucificado. La Semana Santa, en particular el Triduo Pascual, es la fiesta central de los cristianos, y en cierto modo, aunque muchos no lo saben, de todos los hombres de todos los tiempos. Jesucristo es el centro y el señor de la historia. Pero para que su semilla dé fruto antes tiene que caer en tierra y morir. La muerte de Jesús da sentido a la nuestra y su resurrección es nuestra primicia de salvación.

La idea de este libro es meditar al pie de la Cruz las Siete Palabras, esas palabras maravillosas, rebosantes de esperanza y eternidad, que dijo Jesús antes de morir; entrando en la Semana Santa con un espíritu abierto, dispuestos a contemplar y a escuchar a Jesús en la Cruz, junto a María, anuncio, presencia y señal de que lo que es imposible para el hombre es posible para Dios.

En la búsqueda de las virtudes

Contra la envidia... caridad

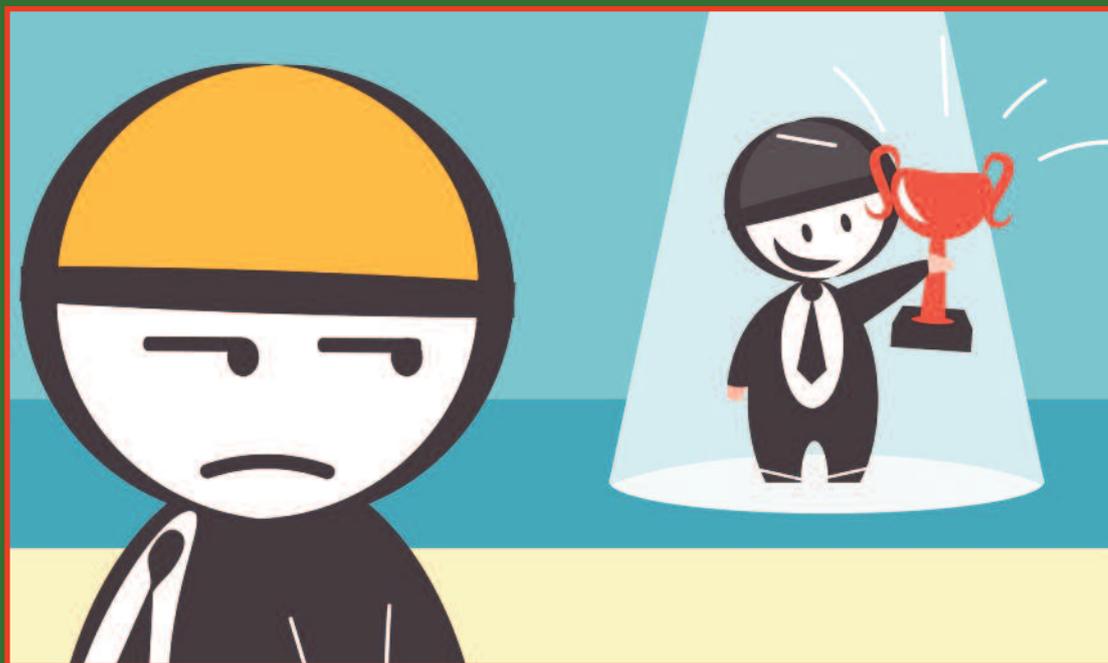
La envidia puede presentarse de varias maneras:

- . Comparar los bienes o males míos con los de los demás. Ya la comparación es un inicio de la envidia.
- . Resentir las cualidades, bienes o logros de otro, porque yo no los tengo.
- . Desear tener los bienes materiales, intelectuales, físicos de los demás. Esto va en la línea de la codicia.
- . Desear que los demás no tengan los bienes que tienen, porque yo no los tengo.

La envidia es un pecado muy escondido: casi nunca la persona envidiosa habla de estos sentimientos y pocas veces se manifiestan abiertamente. Por eso es difícil detectar la envidia. La envidia forma parte de los malos pensamientos, que las personas suelen pensar que son sólo de lujuria.

Otro problema para detectarla es porque el envidioso se siente con derecho a serlo: pareciera un sentimiento natural, necesario, y no suele verlo como pecado.

Sólo si la envidia se materializa haciendo daño al otro pueda que el envidioso se dé cuenta. Pero pudiera ser puesta en evidencia la envidia cuando buscamos criticar y hasta calumniar al otro para disminuirlo ante los demás.



Frente a la envidia, la Caridad tiene muchas vertientes:

- Suele entenderse comúnmente como un acto o sentimiento benéfico de ayuda al prójimo.
- Pocas veces se entiende en su esencia: Caridad significa Amor de Dios. La Caridad es, entonces, una Virtud Teologal por la que la persona puede amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo con ese Amor con que Dios le ama y con que la persona ama a Dios.
- La caridad también puede significar un acto de oblación o entrega al otro. Es el darse de que habla San Pablo.
- Pero vista la caridad como opuesta a la envidia consiste en desear siempre el bien del otro. Y ese deseo o búsqueda del bien del otro puede llegar -inclusive- a nivel heroico cuando se procura el bien del otro, antes o por encima del bien propio.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 7

Señor, Dios mío, tú eres mi refugio, sálvame de mis perseguidores, sálvame; no sea que, como leones, me desgarran, me despedacen sin que haya quien me libre.

Señor, Dios mío, si algo de esto hice: si en mis manos existe la injusticia, si he devuelto a mi amigo mal por bien, si me puse a favor del opresor injusto, que el enemigo me persiga y que me alcance, que me estrelle vivo contra el suelo y esparza mis entrañas en el polvo.

Señor, levántate con ira, reprime la furia de mis opresores, ponte de mi parte, tú que has ordenado hacer justicia.

Te llamo, Señor, «mi refugio» y «mi escudo», y en verdad lo eres, y yo quiero entender en tu presencia los modos y caminos que tienes de protegerme y defenderme. Al decir «refugio», no pienso en una cueva escondida en altas montañas donde yo fuera a huir lejos del alcance de mis enemigos; ni tampoco me imagino que tú pones un escudo ante mí para que nadie pueda herirme y yo salga ileso. Eso es protección externa, mientras que tú estás dentro de mí.

Tú no me proteges desde fuera, sino desde dentro. No tengo que acogerte a ti, porque yo estoy en ti y tú estás en mí. Tú proteges mi cuerpo dándome un organismo sano, e informando mi alma, con tu gracia. Tú me defiendes identificándote conmigo, y ésa es mi fortaleza.

Cuando en la vida me encuentro con una dificultad y pienso en ti, no es para pedirte que quites la



dificultad, sino que me des fuerzas para enfrentarme a ella; no es para imponerte a ti mi solución, sino para aceptar la tuya, sea la que sea; no es para forzarte a ver las cosas como yo las veo, sino para aprender a verlas como tú las ves. Tú eres mi fortaleza, porque tú eres mi ser.

Me oirás a veces, Señor, quizá demasiadas veces en estos Salmos, hablar de otros como «enemigos». Espero que entiendas mi lenguaje y adaptes su sentido.

No es lenguaje de odio, sino de angustia; no desprecio a nadie, pero sufro por las acciones de otros y me desahogo ante ti con el lenguaje más breve que viene a mis labios. Vivo en un mundo regido por la competencia, donde el éxito del otro es una amenaza a mi propio avance, donde la mera existencia de millones a mi alrededor me quita a mí el sitio de vivir.

Cada persona delante de mí en una cola es un «enemigo»; cada conductor que por una fracción de segundo se me adelanta a aparcar en el único sitio libre es mi «enemigo»; cada candidato que aspira al mismo puesto de trabajo que yo pido y necesito es mi «enemigo». Claro que todos ellos son mis hermanos, y yo los abrazo y los amo ante ti. No deseo mal a nadie, y no causaré mal a nadie a sabiendas. Aunque use lenguaje de guerra, estoy en paz con todos, y a todos los acepto en tu amor.



Reflexiones en nuestro tiempo

¿Intento que mi vida valga Su entrega?

Luciana Rogowicz



Quizás algunos se pregunten honestamente. ¿qué sería vivir mi vida honrando este maravilloso misterio? ¿Cómo debería vivirla, qué debería hacer?

Cada uno de nosotros fue creado por Dios a propósito y con un propósito, con una identidad única y una misión singular, que ningún otro ser humano puede remplazar, ninguno.

Solo mirándolo a Él, y pidiéndole que nos guíe y nos muestre el camino, podemos encontrar estas respuestas. Pero recordemos que, casi siempre, su forma de comunicación es en el “suave murmullo del silencio” (1 Re 19, 12), y por eso para escucharlo es necesario hacer silencio. Un silencio exterior, apagando la música, las notificaciones del teléfono, la televisión, las conversaciones, los planes, las reuniones, las tareas, las ocupaciones...

Y también hacer silencio interior, que muchas veces es aún más difícil de lograr. Puede ser complejo porque no lo entrenamos, no lo practicamos. Quizás podemos empezar por hacer silencio unos minutos por día, como un músculo que necesitamos rehabilitar y ejercitar. No empezamos moviéndolo una hora por día, sino poco a poco. En la Sagradas Escrituras, y especialmente en los libros sapienciales, se hace énfasis en que el silencio es condición de la escucha. Lo sabemos también por nuestra vida cotidiana. No podemos escuchar al otro si no hacemos silencio. Pero un silencio sincero, no uno que por dentro está pensando qué es lo que va a decir cuando el otro termine. Un silencio curioso, un silencio expectante.

El Shemá es la oración principal del pueblo de Israel: “Escucha, Israel” (Dt 6, 4).

También la importancia de la escucha se destaca en el Nuevo Testamento: “Este es mi Hijo muy amado, escúchenlo” (Mt 17, 5).

El mundo hace todo lo posible para que no hagamos silencio, y así se hace más difícil escuchar a Dios. Nos llena de ocupaciones y luego de entretenimiento para desentresarnos de todas esas ocupaciones.

Con este ritmo, la mayoría de las personas están siempre ocupadas, siempre apuradas. Ya sea por motivos laborales, como también familiares e incluso espirituales. Llenarnos de tareas “apostólicas” también puede ser una forma de evadir el silencio.

¿Cómo sería diferente nuestra vida, si incrementásemos los momentos diarios de silencio, si dejáramos espacio en nuestros días para que Dios obre, y no que tengamos todo planeado? Dejarnos guiar por Dios y no por nuestros listados de metas y tareas.

Esperemos lo inesperado. Disfrutemos el hoy, el sacramento del presente, y a todas las personas que Dios hoy nos pone en nuestro camino. A los momentos lindos, a la quietud que nos permite percibir que estamos vivos, y ser conscientes de que eso no es una casualidad.

Hagamos de nuestra vida una obra que podamos presentarle a Él, mirarlo a los ojos y poder decirle que estamos haciendo lo mejor posible para que su entrega valga la pena.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA COMIENZA LOS CURSOS FORMATIVOS QUE PERMITIRÁN MEJORAR LAS COMPETENCIAS Y HABILIDADES DE LAS PERSONAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIOLABORAL



Cáritas Diocesana de Cuenca, en su trabajo constante por la igualdad de oportunidades y la justicia social, pone en marcha un programa formativo que se llevará a cabo durante el presente año.

Cursos de formación, homologados por la JCCM y de titulación propia que pretenden mejorar las posibilidades de encontrar un empleo digno para las personas que se encuentran en situación de exclusión sociolaboral.

Un amplio abanico de formación que va desde talleres de Cocina, Limpieza y carpintería. Se tratan de sesiones de activación dirigidas a personas con nivel muy bajo de empleabilidad y sin competencias laborales, con escasas habilidades sociales y con el objetivo de prepararlas para el inicio de un proceso de orientación e intermediación laboral.

También se realizará el Curso de Certificado de Profesionalidad de la JCCM de Atención Sociosanitaria en Instituciones Sociales de Nivel 2, destinado a participantes con ciertas competencias y habilidades que requieren una mejora significativa en competencias transversales para poder acceder a un trabajo digno. Certificado en Competencias Clave en Lengua y Matemáticas de Nivel 2, que se llevará a cabo próximamente, y permitirá acceder a Certificados de mayor nivel que permiten acceso a acciones formativas con inmejorables perspectivas de empleo, podrán solicitarlo personas en riesgo de exclusión o migrantes con estudios no homologados, etc.

Otro de los proyectos formativos que pretende trabajar las habilidades personales, sociales y laborales para mejorar la empleabilidad de al menos 40 personas, pertenecientes a colectivos en riesgo de exclusión social, es el de ROPACOR, donde se desarrollarán tres acciones formativas, dos de ellas con una duración de 6 meses (línea de reciclaje de ropa) y la tercera, con una duración de 4 meses (línea de restauración de muebles).

Por otro lado, entre marzo y abril se llevará a cabo una formación dual (nuevo CREA) donde 10 participantes realizarán un Certificado Profesional de nivel 1, de limpieza de superficies y mobiliario en edificios y locales.

Todas las formaciones programadas están dentro de las consideradas prioritarias para la provincia de Cuenca por el Servicio de Empleo, y responden a las necesidades detectadas por Cáritas Diocesana de Cuenca, siendo el objetivo general del programa de formación incrementar las posibilidades de acceso al empleo de las personas sin trabajo mediante programas formativos ajustados a los perfiles con mayor dificultad de inserción y adaptados a las necesidades del tejido productivo.

Las personas necesitan tener un trabajo digno, que les permita vivir. Por eso es fundamental una buena formación para adquirir esas habilidades y poder desempeñarlos dentro del mercado laboral. Para la realización de estos talleres colaboran el Fondo Social Europeo, la JCCM e Inditex.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

SE NECESITAN CATEQUISTAS



Leemos junto a la puerta que da acceso al templo: "Se necesitan catequistas". Vivimos en una sociedad secularizada. A pesar de ello, perviven ciertas costumbres o ritos relacionados con el nacer (bautismos), el morir (funerales) o de integración social (comuniones, bodas). Los practicantes convencidos son cada vez más minoría. La situación es que los padres no proporcionan a los hijos conocimientos sobre la realidad religiosa de nuestra cultura occidental, bien porque ya no los poseen o bien porque, aun poseyéndolos, no les interesa o no les apetece proporcionarlos. Sin embargo, llevan a sus hijos a la "catequesis", de asistencia obligatoria, a la que ellos ciertamente no se ofrecen como voluntarios catequistas. Aún queda el reducto de los abuelos, que intentan transmitir la fe cristiana a sus nietos por encima de los actuales padres, si bien, como su nombre indica, es un reducto, esto es, un lugar apartado llamado a la desaparición.

La ignorancia del Cristianismo por parte de quienes en las encuestas se declaran cristianos es alarmante. No se es consciente, por supuesto, de que las democracias en las que se sustenta Occidente nacen de los valores predicados y puestos en práctica por el Cristianismo, tales como la igualdad, la justicia, la libertad o el bien común. Y siendo la ignorancia de por sí una situación lamentable, debemos reconocer situaciones aún peores: La relegación al ostracismo del hecho religioso cristiano por supuestas cuestiones de improcedencia,

por supuestos atentados a la libertad, por supuestas causas de la aparición del mal o de regreso a postulados anacrónicos. Es cuando la mentira suplanta a la verdad. Peor es todavía cuando se persigue en concreto a la religión cristiana, y su difusión, por procedimientos sibilinos que, aunque no sean cruentos, no dejan de ser persecuciones. Acaba de aparecer la sociedad del miedo.

En este campo embarrado tiene que florecer la espiga de la fe. La labor catequética no puede ni debe quedar exclusivamente practicada entre las paredes de un salón parroquial. Hay que abrir ventanas al mundo, ventanas de catequesis. Tenemos que apostar por una iglesia centrífuga que salga a los caminos para invitar al banquete que sacia del generalizado tedio del vivir. Tenemos que hablar de Jesús. Tenemos que hacer palpable a Jesús en nuestras vidas, tanto que los demás exclamen con envidia: Mirad, éstos son cristianos. No es cuestión de llenar los templos, es cuestión de llenar las mentes y los corazones del conocimiento y del consiguiente amor a Jesús. Cuanto más se conoce la calidad de la persona, más se la quiere, sabiendo que a la postre el mensaje de Cristo se resume en "amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo". No hace falta ser un sabio ni ir, como San Pablo, al Areópago para predicar la Buena Nueva; sólo hace falta que apagar el miedo y colgar bien visible en nuestro pecho un cartel que diga: "Yo soy catequista".



El Rincón Vocacional

La Iglesia celebra el 19 de marzo, solemnidad de San José, el Día del Seminario, con el lema «Padre, envíanos pastores». En las comunidades autónomas en las que no es festivo, se celebra el domingo más cercano. Este año, el 17 de marzo. Esta Jornada se presenta como una ocasión para dar gracias, mostrar apoyo a los seminaristas, formadores y sus familias, además de para pedir por las vocaciones sacerdotales.

En la reflexión del lema de este año, se explica el significado del lema de esta jornada «Padre, envíanos pastores». Los verbos «ver y compadecerse, configuran a Jesús como el buen pastor. Su compasión no es solo un sentimiento humano, sino que es la conmoción del Mesías en la que se hizo carne la ternura de Dios. Y de esta compasión nace el deseo de Jesús de nutrir a la multitud con el pan de su palabra. O sea, enseñar la Palabra de Dios a la gente. Jesús ve; Jesús tiene compasión; Jesús enseña».

Así, subrayan en esta reflexión que «la distancia aparentemente insalvable entre los seres humanos,

que haría pensar en un rebaño sin pastor para el que la compasión es imposible, fue franqueada definitivamente por Jesucristo, el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas. Él, al tiempo que pasa «por los hombres» la vía sufrimiento, pasa

toría de la Iglesia, apuntan, están repletas de testimonios de hombres y mujeres que se han dejado guiar por el Señor. «La resurrección de Jesucristo es testimoniada por los apóstoles», recuerdan.

Y, este don, se manifiesta en el amor. Por medio del amor se conoce al testigo. «El seguimiento implica la renuncia de la elección del propio camino, pues la voluntad se pone en manos de la voluntad de Jesús, quien tiene una presencia real», señalan en este texto.

En el curso 2023-2024, 143 jóvenes han sido llamados a la vocación sacerdotal y han ingresado en los seminarios españoles. Con ellos, el número de seminaristas asciende a 956. Además, la Iglesia en España cuenta con 79 nuevos sacer-

al Padre la realidad del sufrimiento de los hombres».

Además, muestran el camino para estos nuevos pastores que con su testimonio deben mostrar el Evangelio. La Sagrada Escritura y la his-

dotes, ordenados durante el año 2023. En nuestra Diócesis de Cuenca contamos con once seminaristas mayores y cuatro seminaristas menores que se preparan para ser los futuros sacerdotes de nuestras Parroquias.





Rincón Misionero

DÍA DE HISPANOAMÉRICA 2024



Con el lema «Arriesgan su vida por el evangelio» la Iglesia celebró el domingo 3 de marzo el Día de Hispanoamérica. Una jornada para recordar especialmente a los sacerdotes españoles que han salido de sus diócesis de origen para colaborar con la Iglesia católica en Latinoamérica.

Estos sacerdotes se agrupan en la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). Los sacerdotes de la OCSHA también hacen posible su tarea a través de la ONG “Misión América”.

En la actualidad hay 150 sacerdotes españoles de la OCSHA distribuidos por diferentes países de América Latina. En el año 2023, los sacerdotes diocesanos que marcharon acogidos al servicio de la OCSHA pertenecen a las diócesis de Madrid y Toledo y los países de destino fueron México y Perú. En el documento informativo que ofrece la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias de la página web de la Conferencia Episcopal se puede consultar más datos de los sacerdotes pertenecientes a la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana. El cardenal Prevost, presidente de la Pontificia Co-

misión para América Latina, hace público, además, un mensaje para este Día. A partir del lema de este año «Arriesgan su vida por el evangelio» comienza su escrito con el recuerdo a San Óscar Romero: «Era un hombre que amaba a Dios y a su pueblo. A través de un proceso de purificación y conversión, descubrió que el amor de Jesús hay que ofrecerlo más allá de la zona de confort, arriesgando la vida». «Nuestro querido -añade- santo hablaba desde el evangelio hecho vida».

El presidente de la Pontificia Comisión para América Latina señala que «esta es la más grande verdad. La vida encuentra su destino verdadero en el amor. El amor que implica ofrendar la vida por nuestros hermanos trascendiendo la retórica y sumergiéndonos en la gran aventura que significa seguir la vocación que el Señor nos ha confiado».

En este sentido, invita a la lectura de la encíclica del papa Francisco *Evangelii gaudium*, donde también se encuentra esta llamada a la radicalidad del evangelio. «La propuesta es vivir en un nivel superior, pero no con menor intensidad»: «La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad», asegura.



El Santo del mes

SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD, MÁRTIRES

Murieron en Cartago, el 7 de marzo del 203, junto con tres compañeros: Revocato, Saturnino y Segundo. Por un decreto de Séptimo Severo (193-211) se prohibía a todos los súbditos del imperio, bajo severas penas, convertirse al cristianismo.

A raíz de este decreto, cinco catecúmenos de Cartago fueron capturados y llevados a prisión. Ellos fueron Vibia Perpetua, una joven de 22 años, casada y de noble cuna; su esclava Felicidad, que estaba embarazada; su joven compañero, también esclavo, Revocato, Saturnino y Segundo. Pronto Sáturo, quien los había introducido en la fe, deliberadamente se declaró cristiano ante el juez, y también fue encar-

celado. El padre de Perpetua era pagano; su madre, sin embargo, y dos de sus hermanos, eran cristianos, uno de ellos catecúmeno; un tercer hermano, el niño Dinocrates, había muerto como pagano.

Después de su arresto y antes de que fueran llevados a prisión, los cinco catecúmenos fueron bautizados. Los sufrimientos de la vida en prisión, los intentos del padre de Perpetua de inducirla a la apostasía, las vicisitudes de los mártires antes de su ejecución, las visiones de Sáturo y de Perpetua en sus calabozos, fueron exhaustivamente puestas por escrito por estos dos últimos. Poco después de la muerte de los mártires otro cristiano añadió a este documento un relato de su ejecución.

La oscuridad de su prisión y la atmósfera opresiva producían un temor en Perpetua que se veía incrementado por la ansiedad que sentía por su pequeño hijo a quien había dejado. Dos diáconos lograron llegar hasta los prisioneros y aliviar, en cierta forma, sus sufrimientos. También la madre de Perpetua y su hermano aún catecúmeno los visitaron. Su madre llevaba al hijo de Perpetua, ya que se le había permitido alimentarlo y mantenerlo en prisión junto a ella.

Pocos días después el padre de Perpetua al escu-

char el rumor de que el juicio de los prisioneros cristianos pronto tendría lugar, visitó nuevamente la prisión y le suplicó no traer esta desgracia a su nombre, pero Perpetua se mantuvo fiel a su fe. Al día siguiente tuvo lugar el juicio de los seis prisioneros, ante el Procurador Hilariano.

Los seis confesaron re-sueltamente su fe cristiana. El padre de Perpetua, llevando en brazos el hijo de ésta, se le acercó nuevamente y trató, por última vez, de inducirla a la apostasía; el procurador también razonó con ella, pero fue en vano. Ella se rehusó a hacer un sacrificio a los dioses para la protección del emperador. El procurador, por tanto, sacó al

padre por la fuerza, momento en el cual él fue azotado.

Los cristianos fueron condenados a ser despedazados por las bestias durante el festival por el cumpleaños del emperador y dieron gracias a Dios por ello. Fueron transferidos a la prisión del campamento. El carcelero Pudente había aprendido a respetar a los confesores, y permitió que otros cristianos los visitaran. También se permitió el acceso al padre de Perpetua, quien trató nuevamente, de manera infructuosa, de convencerla.

Segundo, uno de los confesantes, murió en prisión. Felicidad, quien al momento de su encarcelamiento, contaba con ocho meses de embarazo, pensaba que no se le permitiría sufrir martirio junto con los demás, ya que la ley prohibía la ejecución de una mujer embarazada. Dos días antes de los juegos dio a luz a una niña, que fue adoptada por una mujer cristiana. El 7 de marzo, los cinco prisioneros fueron llevados al anfiteatro.

A petición de la muchedumbre pagana, primero fueron azotados; luego, un jabalí, un oso y un leopardo se colocaron frente a los hombres, y una vaca salvaje frente a las mujeres. Heridos por los animales salvajes, se dieron uno a otro el beso de la paz, y fueron pasados por la espada.





Nuestros mártires

ANETO JUNQUERO SALVADOR

Nació en Campillo de Altobuey, Cuenca, el día 27 de junio de 1870, realizó sus estudios en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca y fue ordenado sacerdote en el año 1895. Su primer destino fue San Clemente. Después pasó en 1897 como Párroco a Paracuellos de la Vega. En 1907 fue Regente de Arcas y en 1917 a Ledaña, como Párroco.

A pesar de su avanzada edad, cumplía con celo incansable su ministerio sacerdotal y se ganó las simpatías, el respeto y el afecto de sus feligreses y de quienes lo conocieron por su espíritu caritativo y ejemplar conducta. Los testigos que lo conocieron destacaban su cuidado de la formación de los niños y las devociones de la localidad.

Iniciada la persecución religiosa, cuando le fue prohibido celebrar misa, pensó refugiarse en su pueblo natal, pero al llegar a Minglanilla fue reconocido por un miliciano como el cura de su pueblo y fue detenido. El anciano sacerdote fue trasladado a Cuenca, haciéndole sufrir mucho por los malos tratos y ultrajes. En los primeros días de agosto fue llevado al Pinar de Jábaga, donde con resignación y entereza cristiana entregó su alma a Dios. Murió asesinado el día 8 de agosto de 1936 en el Pinar de Jábaga de Cuenca por ser sacerdote y por odio a la fe católica.

A D. Aneto Junquero Salvador se le tiene como mártir de la Iglesia.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo de Semana Santa



1. Recuerda, como cristiano que eres, que la Semana Santa no es un periodo de vacación sino unos días especialmente dedicados a la devoción.
2. Como el hijo pródigo, vuelve a la casa del Padre. Piensa un poco de qué caminos tienes que regresar para ser mejor persona, padre, esposa, hijo, vecino, amigo.
3. Escucha, con especial atención, la Palabra de Dios en la Semana Santa.
4. Guarda silencio e, incluso, sé sobrio en estos días. Ayuna de televisión, música o ruidos.
5. Lee, además de escuchar, la Palabra de Dios en tu casa.
6. Participa en las celebraciones litúrgicas de la parroquia.
7. Busca un espacio para la oración personal. Allá donde te encuentres una cruz, un crucificado o una imagen de la Virgen te invitará a tomar parte en la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.
8. Aquel que, tanto hizo y tanto nos dio, puso todo su ser en la cruz. ¿Eres consciente de lo que Jesús hizo por la humanidad?
9. Reza y, si puedes, aporta tu donativo por los Santos Lugares.
10. Si participas en las procesiones recuerda que, estos desfiles, no son un espectáculo. ¿Das testimonio de tu fe en público?